

**Obras-archivo de Viviana Tellas.
Una lectura de la relación arte-vida a partir del concepto de ready-made de Marcel Duchamp.**

**Claudia Groesman
(Universidad de Buenos Aires)**

El problema de la representación

En la serie "obras- archivo", la directora Viviana Tellas pareciera interrogarse sobre las condiciones de representación del teatro hoy ¿donde buscar "el mínimo teatral" (1) que le restituya su carácter de ficción? ¿cómo recuperar su extrañeza frente a la realidad sino en la inmediatez de una experiencia que cuestione su estatuto más allá de la verosimilitud y de la costumbre?

Marcel Duchamp definía el "coeficiente arte" como la diferencia infradelgada que distingue dos copias. Esa diferencia era para el artista, el campo de acción que reduce el hecho artístico a una intervención en lo ya-hecho, el **ready- made**. A partir de una selección indiferente, Duchamp introduce en el museo un objeto industrial develando las condiciones que legitimaban su valoración estética y la relación entre autor-espectador como una construcción social.

A casi un siglo de su invención, los *ready-mades* vuelven a dar prueba de su vitalidad. La **obra-archivo**, es un dispositivo que redescubre la teatralidad en la vida misma.

El "mínimo teatral" es aquello que se repite y organiza un relato singular en el interior de un discurso codificado socialmente.

Estos universos en los que la directora posa su mirada: la familia, la filosofía, la medicina; se le aparecen como mundos escindidos o aislables en su modo de ser, que obedecen a construcciones míticas y por eso resistentes en su permanencia a la ruptura de los lazos sociales. Pero a su vez, son las condiciones de representación que diseminadas en la vida, configuran un tejido virtual, el eco multiplicador del efecto-verdad que los afirma en su existencia.

¹ "De todo lo que me contaban mi mamá y mi tía,...yo les pedía que repasáramos las muertes, las traiciones...y todas las historias familiares... contadas siempre de la misma manera, desde que tengo 6 años...la repetición es lo que pone en marcha la teatralidad, y eso es lo que yo llamo mínimo teatral". Cita extraída de la nota "Cuéntame tu vida" realizada por Cecilia Sosa a Viviana Tellas, revista Radar del diario *Página 12*, 17 de octubre de 2004.

Lo privado y lo público

Las operaciones de selección de Viviana Tellas develan el dispositivo teatral como una estructura reversible entre los protagonistas y los espectadores.

¿Qué nueva dimensión articula esta posibilidad, si la separación entre lo privado y lo público ha sido corroída hasta el umbral de lo indiferenciado por la cultura audiovisual massmediática? ¿qué podría devolverle al teatro su vértigo, acaso la huella que sobreimprime en su apariencia lo ya-vivido?

En una sociedad desmembrada que ostenta más el fracaso que la eficacia productiva, la artista renuncia a concebir el teatro como un hecho de comunicación y promueve un retorno al ritual comunitario, a la vibración expansiva de una experiencia que recorta fragmentos de vida de personas sin entrenamiento actoral y los reordena en una secuencia de acciones con carácter documental.

A la optimización de la era de la técnica, los *ready-made* respondieron con la incertidumbre de unos objetos vaciados de su valor de uso, en donde ya se entreveía como su cara oculta, la estetización masiva de la industria de la cultura. La acción que sostiene la idea de documento invierte la operación duchampiana, intenta recuperar el valor histórico de una vida en tanto inscripción singular frente a la homogeneidad cultural.

El archivo como teatro de lo imposible

Definición del diccionario Pequeño Larousse Ilustrado:

Archivo: documentos antiguos relativos a la historia de un Estado, ciudad, etc.

Sitio donde se custodian.

Si el teatro es por definición un acto efímero que impugna toda permanencia, los "archivos" serían una instancia de apropiación de lo ya-confiscado a la memoria colectiva, un dispositivo fugaz contra el olvido.

Pero también archivar supone destruir la secuencia obligada que sujeta el devenir a lo instituido, y encontrar en el montaje un nuevo orden, una articulación arbitraria liberada de la historia. No se trata de hacer progresar la narración de los hechos en relación con un fin preestablecido. El archivo es una insubordinación al teatro de los fines. Muestra sin concluir, sin ocluir el sentido.

Pero a su vez, dicha operación señala un no-lugar, el escenario vacío que vuelve a calcar sobre esa existencia singular las condiciones de la representación. El enunciado "esto es teatro" señala el acto de apropiación de un material abstraído de la vida y recontextualizado en la serie teatral.

Sin embargo los signos vitales, aquellos que escapan al montaje de las acciones, muestran un exceso, un efecto residual sacralizado en el aquí y ahora, lo irrepetible del error como donación de sentido.

La mirada captura el instante en que alguien es sorprendido en la acción, apresa su desnudez. Lo más viviente se ve aumentado por la inocencia de un cuerpo que no domina la actuación.

Si bien no hay un régimen de oposiciones que provoque la ilusión mimética, podría ser que ese resto no disciplinado por los valores que regulan la buena actuación, funcionara como efecto contrateatral. Pero la máquina teatral refuerza el acto de mirar y de ser visto, la vida ya no desnaturaliza el teatro sino que lo asimila como su fuerza rectora.

La comida

El momento de la comida parece borrar la clausura de la escena.

En el escenario, reunidos en torno a la mesa, los protagonistas y el público conversan, comen y beben, en una suerte de contaminación fronteriza donde se suspende el juego, o se prepara otro, más reconocible en los lugares del intercambio.

La celebración es el epílogo de una obra que va deshabitándose poco a poco en un tiempo no premeditado.

Títulos de las "obras-archivo" de Viviana Tellas

"Mi mamá y mi tía" (2004)

"Tres filósofos con bigotes" (2004)

"Cozarinsky y su médico" (2005)